

PUBLIC. 539.

Plan 2061



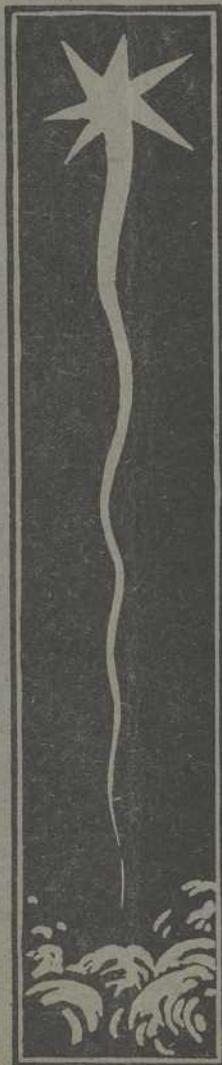
BOLETIN

DE LA
BIBLIOTECA - MUSEO
"AMÉRICA"



50

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA
(E S P A Ñ A)



Buenos Aires, Junio 1936

NUMERO 13



FUS...
CL 11

GUMERSINDO BUSTO

ESCRIBANO NACIONAL

RELACIONES PROFESIONALES CONCERTADAS
CON LOS PUEBLOS DE AMERICA Y ESPAÑA.
CONTRATOS CIVILES, COMERCIALES, EXHOR-
TOS, PARTIDAS DE ESTADO CIVIL, REGISTRO
DE MARCAS, LEGALIZACIONES — DINERO EN
◆ ◆ HIPOTECA ◆ ◆

ATIENDE PERSONALMENTE SU ESTUDIO
DESDE LAS 10 HASTA LAS 19 HORAS

O F I C I N A S :

AV. R. SAENZ PEÑA 760

U. T. LIB. 35-0141

BUENOS AIRES



HORACIO M. BUSTO

MARTILLERO PÚBLICO

ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES
COMPRA VENTA DE BIENES RAICES
◆ ◆ DINERO EN HIPOTECA ◆ ◆

O F I C I N A S :

AV. R. SAENZ PEÑA 760

U. T. LIB. 35-0141

BUENOS AIRES

R^o 845

BOLETIN
DE LA
Biblioteca - Museo "América"
DE LA
UNIVERSIDAD DE
SANTIAGO DE COMPOSTELA
(ESPAÑA)

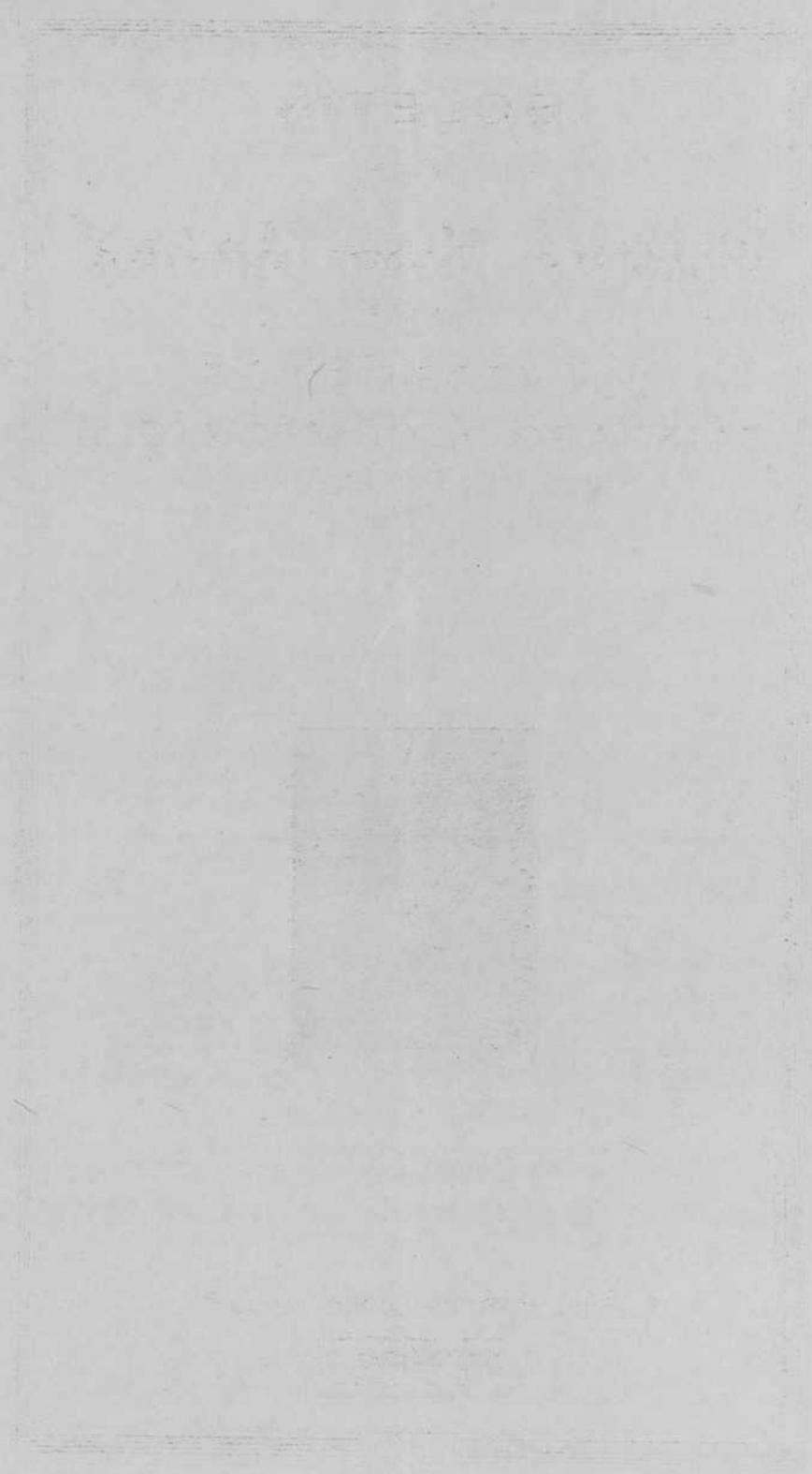


BUENOS AIRES, JUNIO DE 1936

NÚMERO 13

CASA QUINDE
BUENOS AIRES

1888



Comisión Protectora en Buenos Aires

PRESIDENTES HONORARIOS

Excmo. Sr. Ministro de Justicia e Instrucción Pública

„ „ *Embajador de España*

„ „ *Rector de la Universidad de Santiago*

Sres. Presidentes;

de la Sociedad Científica Argentina

de la Junta de Historia y Numismática Americana

de la Institución Cultural Española

del Centro Gallego de Buenos Aires



JUNTA DIRECTIVA

Presidente..... Dr. Pedro Magadán

Vicepresidente.. D. Antonio Bóo

Tesorero D. Fernando Lorenzo Rico

Secretario D. Tirso Lorenzo

Prosecretario ... D. Francisco Pérez

Vocales titulares: Dr. Avelino Gutiérrez

Dr. José Pacifico Otero

Dr. José Luis Carrera

Dr. Augusto Cortina

Prof. D. Antonio Rico de Santiago

D. Francisco Bóo.

D. Serafin Rodríguez Arias

D. Fernando García

Suplentes: D. Estanislao F. Garay

D. Bernardo G. Busto

Director Bibliotecario nato: D. Gumersindo Busto



Secretaría: A. R. Saenz Peña 760

Buenos Aires

La Biblioteca - Museo "América" y su Boletín

Desde 1904, fecha de fundación de la Biblioteca "América", el camino recorrido para dar realidad a esta empresa patriótica y cultural, ha sido largo; grande la labor desarrollada para llegar a la meta, e intensa la energía sostenida.

Hubo en la tarea escollos, dudas y esperanzas; indiferencia e incompreensión. Luego, curiosidad; después, aprobación y aplausos; al fin, interés y adhesión: la idea en marcha; la obra hecha realidad.

Ahora la responsabilidad es mayor. La institución exige nuevos horizontes y demanda amplias adhesiones.

La Comisión Protectora de la Biblioteca-Museo "América" desea lograr los fines que le dieron vida, para hacer de ella hogar común de afectos destinados a la gran familia hispanoamericana.

Era menester para difundirla un vehículo trasmisor de ideales; hacía falta un vocero que llevara a todos los ámbitos de América el conocimiento de aquel hogar espiritual, y surgió el Boletín de la Biblioteca "América", en 1910, para dar razón de su existencia y cuenta de sus actividades, a la vez que para virtualizar la calidad e importancia del haber bibliográfico que atesora en la prestigiosa Universidad Compostelana.

Pero el Boletín nació pobre de solemnidad, sin fortuna ni subvenciones, imponiendo sacrificios individuales en los doce números publicados; sin plan concreto ni fechas ciertas, privando al fundador y a las Comisiones Protectoras de cumplir con el grato deber de hacer conocer los progresos alcanzados y de agradecer debidamente las valiosas adhesiones y donativos que llegan de continuo a la Biblioteca y a la Comisión Protectora de Buenos Aires.

La obra intelectual de los países americanos tiene en España un gran monumento histórico: la Biblioteca-Museo "América" de la Universidad de Santiago de Compostela. Ese monumento honra por igual a estos países y a España. Trabajemos todos en su construcción, ya que es obra de pervivencia gloriosa para todos.



Dr. Don ALEJANDRO RODRIGUEZ CADARSO,
que fué Rector y Profesor insigne de la
† Universidad de Santiago de Compostela.

Homenaje

No obstante el tiempo transecurrido, queremos rendir tributo en nuestro Boletín, al malogrado doctor don Alejandro Rodríguez Cadarso, eminente Rector de la Universidad de Compostela y sabio catedrático de su Facultad de Medicina, arrebatado a la vida en un accidente de automóvil, cuando se esperaba de su claro talento y dinamismo una acción eficiente para su querida Universidad.

La Biblioteca-Museo "América" tenía en él a uno de los más entusiastas colaboradores. Por ello, su deceso produjo en el ánimo de los miembros de la Comisión Protectora un sentimiento de profundo pesar.

Dijo de él Villar Ponte, con motivo de su fallecimiento: "No hay hombres insustituibles; pero en lo que respecta a Cadarso como timonel del primer centro docente de Galicia, la insustituibilidad aparece casi manifiesta.

"Si no imposible, difícilmente podrá buscarse sustituto. Hizo del cargo que ocupaba una categoría jerárquica que el Parlamento español por boca de don Fernando de los Ríos, tuvo que reconocer como una de las pristinas de la Península.

"Nadie cual nuestro Alejandro, llevó la Universidad gallega a una altura envidiable y ejemplar. Nadie como él supo desbrozarnos un camino recto y seguro para el rápido encauce de los afanes liberadores del galleguismo.

"Realidad espléndida como hombre de ciencia y como conductor de la nave de nuestra cultura académica, ya antes de conocerlo personalmente, lo considerábamos esperanza y promesa de superiores obras futuras.

"Se había desposado por vida con la Universidad compostelana. La amaba con amor fiel de esposo. E hijos legítimos de ese amor, eran los progresos de la misma.

"Trabajaba con feliz éxito, fruto de una voluntad siempre en tensión, para que la Universidad gallega adquiriera el alto prestigio de horas pretéritas.

"Obra suya, hija de su constancia y de su entusiasmo, era la Residencia de Estudiantes, hoy en camino de ejecución. Obra suya también la Sección de Estudios Portugueses, el Instituto de Estudios Americanos..."

Con su muerte trágica perdieron España, Galicia y su Universidad, un valor supremo que tendrán que echar de menos muchas veces.

Nuevas orientaciones de la Biblioteca-Museo "América"

Podría parecer, a simple vista, que una biblioteca no tiene por qué ser objeto de otra orientación que la impuesta por su propia naturaleza fundamental. Se orienta lo que marcha, lo que es dinámico y tiene un fin de traslación que realizar. Y este dinamismo, en las bibliotecas, parece más bien la obra personal de los caminantes que se detienen a beber en sus fuentes, que las fuentes mismas, cuyo más alto oficio consiste en ofrecer constantemente la riqueza de sus aguas.

Pero la Biblioteca-Museo "América" no es tan sólo manantial. Llamaron los hermanos Reclus al río "camino que anda, masa continental que viaja". Y así podríamos decir que el manantial de la Biblioteca-Museo "América", perenne y fijo en la Universidad Compostelana, camina, siendo camino, y tiene, por tanto, orientaciones que seguir.

Hay en su entraña dos especies de fines: el genérico de toda biblioteca, que es el de acaudalarse, para servir ordenadamente los elementos de investigación e información, y el de ejercer, entre España y América, de puente fraterno, de medio compresivo, de gran carta de familia que lleva y trae halagos sentimentales y beneficios recíprocos. En este último aspecto reside, naturalmente, su carácter dinámico, y por él hemos iniciado este artículo hablando de orientaciones.

¿Cuáles son éstas?

Dar objetividad notoria a su existencia y universalizar su utilidad.

Que no sirva solamente al recoleto afán del estudioso ni a la curiosidad del turista ante los valiosos objetos del Museo anexo a ella. Que en América y en España se sienta diariamente su obra en los aspectos profesionales, en los aspectos sociales de la vida. Que desempeñe, en fin, el papel de una institución polifacética, dentro de las relaciones por medio de la cultura.

No son de ahora estas apetencias ni es la primera vez que ellas se sacian, aunque sin ritmo regular. Ya, en distintas oportunidades, Monseñor Dr. Miguel De Andrea, los doctores José León Suárez, Jorge Leyro Díaz, José Cantarell Dart, José Luis Carreras, Norberto A. Frontini, y la señora esposa de este último, argentinos; los doctores Alfonso González, Embajador de México en España, y don Carlos Pereyra, también mejicano; y recientemente el sociólogo chileno Dr. Agustín Venturino, llevaron a la Biblioteca-Museo "América" el mensaje intelectual de sus respectivos países. Ya la fundación

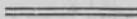
del Instituto de Estudios Americanos, que esperamos habrá de ser oficializado muy pronto, y la obligación impuesta a los estudiantes de Filosofía y Letras de redactar estudios sobre temas americanos, utilizando el caudal de nuestra biblioteca, han sido y son manifestaciones que contribuyen a procurar a ésta una acción radiante. Pero sobre la riqueza bibliográfica y numismática, que llega a un estimable logro de más de 18.000 volúmenes y folletos, y cientos de interesantísimos objetos, la Comisión Protectora se propone hacer más.

Uno de sus propósitos, por iniciativa del Dr. Pedro Magadán Presidente de la Comisión Protectora, consiste en la creación de "Becas profesionales", procurando a los recién egresados de las Facultades de Medicina de Santiago, de Buenos Aires y de otras ciudades americanas, plazas profesionales, recíprocamente y por concurso, en hospitales de las mismas. El fin ulterior de este propósito es el de que la cultura y el profesionalismo médicos sean una integración del hispanoamericanismo; que haya intercambio real, de prácticas y de empirismo, lo que tanto puede contribuir a la apertura de horizontes a las jóvenes inteligencias que contraen por primera vez la responsabilidad de su ejercicio en bien de la humanidad.

Por no recargar el presente artículo, y porque lo expuesto en él es razón suficiente de haberlo escrito, nada más hemos de decir por hoy respecto a lo que, con amplio fundamento, llamamos "Nuevas Orientaciones de la Biblioteca-Museo "América".

Queden para otra ocasión los proyectos relativos a publicaciones y ciclos de conferencias difusoras, que serán, con los concursos de Historia Americana, ya iniciados, un noble medio de obtener de la Biblioteca la doble utilidad de la enseñanza y del prestigio que, para Galicia y para España, estamos todos obligados a reforzar donde quiera que nos hallemos.

Y sirva esta breve noticia que acabamos de ofrecer para que los americanos simpatizantes y los compatriotas españoles reflexionen sobre la gran aplicación que habrá de tener todo auxilio prestado, todo esfuerzo que se realice en apoyo de la Biblioteca-Museo "América" de la Universidad de Santiago de Compostela.



Carta con secretos

Sr. Don Gumersindo Busto.

Mi querido y admirado amigo:

¿Qué podría ser una colaboración mía para el próximo número del Boletín de la Biblioteca "América"?

¿Una loa más de su obra, ya inmortal? Quédese esto para las fechas aniversarias, que son algo así como los días de recepción oficial del fantasma de las cosas pasadas.

Las vidas y las obras nobles en marcha, no requieren la alabanza como flor que se corta para marchitarla en ofrenda, sino la alabanza en marcha también, que es llevarles nuestra admiración en nuestro aporte de algo.

¿Podría ser, entonces, la interpretación de la Biblioteca "América" como instrumento hispanoamericano de la eternidad del espíritu? Sí; pero acaso este magno tema no deba dejarse rígidamente prensado entre los menudos pliegues de un artículo de boletín, cuando es de los que piden ancha atmósfera para hacerlo volar con alas de poema.

Y si oriento mi voluntad hacia la pública exposición de las ideas que he cambiado con otras de Vd, en varias ocasiones, confieso que también me aparta de ello el convencimiento, adquirido en mi experiencia como miembro que fui de la C. D., de que antes de lanzar al espacio un ansia con tensión de lejanía, es necesario crearle su bóveda de resonancia — esa cúpula potente de la amplia comprensión colectiva, cuyas claves aún no se han podido lograr — para que no se nos escape y se nos pierda en el infinito.

¿Un comentario, una anécdota, un esquema de esa gran historia que está latente en los archivos de la Biblioteca "América", y que nadie como Vd., podría escribir, si le dejaran tiempo para este tributo en futuro los mil paternales cuidados con que sostiene Vd. su obra presente?...

Nada de esto, mi querido señor Busto. Por mi amor a la Biblioteca y por mi afecto y mi admiración a Vd., yo prefiero hoy escribirle una carta a escribirle un artículo. Un artículo es en mí una cosa del oficio; una cosa que tengo que hacer todos los días. Una carta de amistad es cosa que hago muy pocas veces, porque para ello me dejan poco tiempo los cuidados del oficio y los anhelos que alrededor de él reclaman también mi actividad mental. Por eso, al escribirle una carta como colaboración, ésta tiene para mí mayor sentido de colaboración, de

labor conjunta a la de Vd., y a la de los demás socios protectores; porque es más fervorosa, más de voluntad — y no hay duda que la voluntad, la buena voluntad, es el símbolo de la fuerza específica en la construcción de arquitecturas románticas y generosas, como esa cuyos cimientos echó tan hondos su propia voluntad, y a la que viene Vd. entregando lo mejor de su vida desde hace treinta y dos años.

Pero, es claro, a una carta de amigo no se la puede desposeer de la substancia de intimidad, aunque sea destinada a la difusión. Parecería inauténtica, insincera, vestida de gala en una reunión familiar. Y como yo me propongo envolver en nuestra intimidad epistolar un asunto también íntimo de la Biblioteca "América", o de las relaciones con ella de americanos y españoles, he aquí que resulta reexpedido desde ahora a todos los cofrades de la gran comunidad hispano-americana, lo que en secreto voy a decirle a Vd.

Y el secreto es éste: la Biblioteca "América" viene formándose casi en el desamparo. Hay una desproporción enorme entre este título: BIBLIOTECA "AMERICA" de la UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (ESPAÑA) y el número de españoles y americanos que de algún modo la protegen. Ello significa indefectiblemente: o que no la comprenden, o que no han podido aún pararse a considerarla. Si lo primero, es menester que los que la comprendemos hagamos tan visible y abrumadora su condición y su calidad de lazo intelectual entre América y España, que nadie pueda con dignidad dejar de comprenderla. Si lo segundo, hay que extender y alzar de tal modo la propaganda, que nadie pueda con verdad decir que la desconoce.

Otra desproporción — ésta, mayor, porque uno de sus términos lo es también de la desproporción anterior — se da entre aquel exiguo número de protectores a que me he referido y los 18.000 volúmenes y los cientos de valiosos objetos que constituyen el tesoro de la Biblioteca-Museo "América". Esto quiere decir que la inasistencia de muchos fué suplida con no escaso éxito por la abnegación de unos cuantos, y principalmente — eso lo sabemos bien los que durante años le hemos dedicado directamente nuestro concurso — por la abnegación y la tenacidad benedictina de Vd., amigo Don Gumersindo.

De este secreto que acabo de descubrir, para que deje de serlo — que en eso es en lo que algunos secretos tienen su mayor virtud — vamos a lanzar un eslabón a otro secreto.

Se acerca el momento de la renovación de cargos en la C. D. Creo que no es pecado decir que tengo noticias de que existe el propósito de incorporar a ella personalidades argentinas de bien calificado sentimiento hispanoamericanista, en número superior al que hasta ahora ha venido integrándola. Y al mismo tiempo que esta decisión me parece justa, armónica, y útil, por tanto, a los designios esenciales de la institución, me pregunto con cierto doloroso temor si no habrán

de darnos esos nuevos elementos un ejemplo de actividad y de noble comprensión que muchos españoles no supieron dar, en la medida que a su condición de tales hubiera correspondido.

Para evitarnos este dolor, sin perder los frutos del noble entusiasmo que, no sin motivos, presumo en los nuevos colaboradores argentinos, es menester que los españoles que figuren en la comisión, los que ahora sean solamente socios, y los que ahora no sean *todavía socios* — den de sí también un ejemplo digno y estimulante.

Ni en lo que por mí mismo he observado, ni en lo que a través de documentos anteriores a mi actuación he deducido, encontré nunca que la adhesión de los españoles haya sido una respuesta adecuada, una respuesta proporcionada al gran interrogante que la Biblioteca "América" traza en los aires de la emigración. Y sin embargo, ella es el signo espiritual más caracterizado del hispanoamericanismo, el más trascendental en la historia que ahora vivimos y que mañana se escribirá.

Obliga, pues, igualmente a argentinos y españoles: a éstos, porque tienen en ella una forma de reversión de la hermana transmarina al seno de la gran madre común; a aquéllos, porque tienen en ella una ejecutoria propia labrada en el escudo general de la estirpe: algo así como una codificación del espíritu argentino, vigente en su progenitor, el espíritu español.

Otro día retomaremos los proyectos de ensanchamiento de horizontes, de revitalización y de utilidad siempre actual a que la Biblioteca, está llamada. Y esperando que podremos hacerlo sobre la base de una mayor comprensión por parte del gran volumen de nuestra colectividad, le envía un abrazo — también de colaboración sentimental, porque no es posible abrazarle a Vd. sin sentirse en tangencia con la magna obra en que vuelca todas las riquezas de su espíritu — su afmo. amigo y consocio.

MARCIAL DE LAIGLESIA

Buenos Aires — Abril de 1936."

Recopilación de la Biblioteca - Museo "América"

Acta de un acuerdo grato para los españoles, adoptado por la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Tucumán.

Las manifestaciones de afecto a España que frecuentemente se producen en los pueblos americanos, merecen para el fundador de la

institución el cuidado de recopilarlas para el archivo de la misma, que va así acumulando un precioso caudal de antecedentes que pueden contribuir al historial de una labor de interés general.

Con motivo de la celebración del 250 aniversario del traslado de la ciudad de Tucumán al lugar que hoy ocupa, la Suprema Corte de Justicia de esta provincia argentina, adoptó un acuerdo extraordinario, grato al sentimiento de los españoles, de cuyo acuerdo, el Alto Tribunal, envió copia autenticada para la Biblioteca "América".

Dice así: "Testimonio — Acordada número 2451 — En Tucumán, a veintiseis de septiembre de mil novecientos treinta y cinco, reunidos en la sala de acuerdos y con la asistencia en pleno de los señores magistrados y funcionarios de la jurisdicción de la capital, en presencia del agente consular de España, señor Adrián Álvarez y del presidente de la Sociedad Española de Socorros Mútuos, señor Tomás Ruíz, invitados por el Tribunal, el Vocal Presidente EXPUSO: Que Tucumán se prepara a conmemorar dignamente el CCL aniversario de su traslado al lugar de la capital de la provincia, e invita al Poder Judicial a adherirse al merecido homenaje; puso de manifiesto la importancia del acto recordatorio e hizo mención de las ceremonias que acompañaban a las fundaciones: erección del rollo de la justicia como signo de la jurisdicción penal, organización del cabildo y demás actos que reglamentaban la vida civil con base democrática; al inmenso y valioso cuerpo de la legislación española que desde el Fuero de Castilla, Las Partidas, Leyes de Indias y Novísima Recopilación, ha sido fuente de nuestro derecho público y privado, y a la convivencia pacífica de los españoles en la república y especialmente en la provincia de Tucumán, formulando votos por la grandeza y prosperidad de la madre patria y de las naciones americanas que le deben su origen. — El señor vocal decano, Dr. Rafael García Zavalía, propuso que al pie de este acuerdo fuera inscripto el nombre de los primeros jueces que existieron en las dos fundaciones que inauguraron la administración judicial en el territorio de la provincia de Tucumán. — Los señores vocales Drs Carlos Alberto de la Vega, Manuel Lizondo Borda, Victor Alberto de la Vega, Felipe S. Taboada y Luis A. Moyano adhirieron a las proposiciones del señor vocal presidente y del señor vocal decano y acordaron encomendar al señor vocal doctor Manuel Lizondo Borda por su versación en la materia, redactar el alcance a la presente acta, con la mención de los nombres y cargos desempeñados por aquellos funcionarios. — Con lo que terminó, firmándose por ante mi doy fe. — Firmado: Juan Heller. — Rafael García Zavalía. — C. Alberto de la Vega. — M. Lizondo Borda. — V. Alberto de la Vega. — Felipe S. Taboada. — Luis M. Moyano. — Adrián Álvarez. — (Agente Consular de España). — Tomás Ruíz (Pte Sociedad Española). — Alberto Cossio. — M. Figueroa Román. — D. Colombres Ugarte. — D. Figueroa Román. — Luis A. Argüello. — C. A.

Páez de la Torre. — J. Cámara. — Arturo Mendilaharsu. — Román Schreier. — Eduardo Fernandez Palma. — F. Camposano Nieva. — Luis A. Troitiño. — Eudoro Villafañe. — Ernesto García Soaje. — Eduardo Franco. — Alberto J. del Campo. — Alfredo Cossio. — Luis A. Lencina. — Romualdo Fanciotti. — Alberto C. Rios. — Horacio L. Poviña. — Pedro W. Lobo. — V. Saccone. — V. Perez López. — Marcos A. Herrera. — J. A. Viaña Portocarrero. — PRIMERAS AUTORIDADES JUDICIALES QUE HUBO EN TUCUMAN. — AÑO 1550. — Juan Nuñez de Prado, primer justicia mayor del Tucumán y de la ciudad del Barco, fundada en la misma comarca, donde después se fundó San Miguel (en esta Provincia, cerca de Monteros actual); cargo que importaba conocer “de todas las causas civiles y criminales ansi en primera como en segunda instancia y aquellas definir y sentenciar y executar las sentencias que ellas y en cada una dellas *diere* e otorgando las apelaciones en los casos que de derecho logar obiese para ante y la dicha *su* Audiencia e Cancillería y para ante quien y con derecho se deban otorgar...” — *Martin de Rentería*, primer alcalde de la ciudad del Barco menéionada, nombrado por Juan Nuñez de Prado. — AÑO 1565. — Diego de Villarroel, primer teniente de gobernador, — con facultades de justicia mayor —, en la primitiva ciudad de San Miguel de Tucumán; pudiendo por tanto conocer “de todas las causas, pleitos, negocios, así civiles como criminales, que en la dicha ciudad e sus términos acaecieren asi en la primera instancia como en grado de apelación...” — *Pedro de Villalba* y *Juan Nuñez de Guevara*, primeros alcaldes ordinarios de la dicha ciudad de San Miguel de Tucumán, a quienes Villarroel “dió y entregó sendas varas de justicia con cruz encima y dixo que en nombre de su majestad les nombraba e nombró por alcaldes ordinarios...” — AÑO 1685. — *Miguel de Salas y Valdes*, primer teniente de gobernador — con facultades *judiciales*, ya dichas, de tal — en la nueva ciudad de San Miguel de Tucumán, aquí en su sitio actual. — *Luis de Toledo y Velasco* y *Antonio de Toro Leguisamo*, primeros alcaldes ordinarios en esta ciudad; — con su facultades para entender en pleitos de menor cuantía. — *Juan de la Lastra*, primer alcalde provincial de Santa Hermandad, — para conocer y penar los delitos comunes cometidos en el campo. — Firmado: — M. Lizondo Borda. — ante mi: J. A. Viaña Potocarrero. — Firmado: J. M. Viaña Portocarrero. Hay un sello de la Suprema Corte de Justicia”. —

Un raro ejemplar de flora guatemalteca

Entre las curiosidades coleccionadas en la Biblioteca "América", se cuentan dos flores de palo, obsequiadas por el gran poeta don Antonio Rey Soto desde Guatemala.

El envío lo hizo acompañado de una carta explicativa que resulta interesante: "se trata, dice, de una rara y curiosísima manifestación de la vida vegetal de estas tierras de maravilla. Sólo se encuentran tales flores en una pequeña zona del interior, a la falda de los grandes volcanes. Son producidas por las raíces de una planta parásita — una orquídea — en la madera fina de un árbol sobre el cual vive. La orquídea que las produce se llama técnicamente "*Loranthus purpúrae*", y es sumamente difícil de encontrar, según se va a ver. Como sus semillas son relativamente gruesas y el viento no puede transportarlas a la delicada rama joven, llena de savia, de que ha de nutrirse, precisan del intermediario pájaro, que las transporte y las fije en el lugar adecuado. No se sabe a ciencia cierta cuál es el granívoro encargado de esta trascendental operación, sin la cual se extinguiría la especie de la parásita. También se ignora la forma en que la semilla es transportada. La creencia más natural es de que el pájaro traga la semilla, y, sin haberla digerido, la expelle envuelta en sustancia excrementicia, que es la que la adhiere al palo y le sirve enseguida como riquísima almáciga sustentadora, en los momentos primeros de la germinación. Inmediatamente, las raíces de la "*Loranthus*" comienzan a hincarse, como garras de acero, en una corteza de la rama que la sustenta, y enseguida a separar, extender y dilatar, en una monstruosa proliferación, toda la materia leñosa vecina. Es un verdadero cáncer de la rama, la cual, chupada y agotada, muere antes de cuatro años, y con ella la terrible parásita, su matadora. Después, rama seca, más resistente a las intemperies, conserva la huella detalladísima de las terribles raicillas devastadoras, la impronta perfecta de los tentáculos del voraz pulpo vegetal, sobre las paredes internas del tumor por él provocado. Y he aquí que este resto de una verdadera tragedia entre dos plantas, por rara paradoja de la naturaleza, muy simbólica por otra parte, tiene sólo el aspecto y la apariencia de una delicada flor — flor seca, pero flor al cabo — tallada por el buril más fino de un artista genial."

Un antropófago español del tiempo de la conquista del Río de la Plata

Todo cuanto diremos de Diego González Baitos se ignora completamente en la historia. Hasta su nombre es la primera vez que se escribe entero. Y sin embargo, Diego González Baitos es el personaje más dramático de la conquista del Río de la Plata. Fué un español y buen cristiano, a quien los horrores del hambre obligaron a hacerse antropófago y comerse el cadáver de su hermano. Paul Groussac negó su existencia. La erudición del crítico francés, en este caso, no fué suficiente para hacerle comprender la realidad de este ser y la trágica belleza de su historia. Nosotros hemos descubierto hasta su testamento. He aquí su vida:

Es el mes de junio de 1536. Buenos Aires hállase sitiada por los indios Pampa. Los conquistadores vigilan noche y día tras las palizadas disparando sus arcabuces sobre los indios que se arrastran por el suelo para lanzar de cerca flechas incendiarias. A las detonaciones contestan desde lejos gritos salvajes. Los conquistadores que están en las palizadas también vociferan. Piden que alguien los releve. El que menos, ha estado un día y una noche mirando en la llanura correr los indios como demonios. Forman un círculo inmenso alrededor de la ciudad. Los que más se acercan, caen matados por los arcabuces y las ballestas; pero en el campamento la situación se hace cada vez más insostenible. Muchos hombres se desploman desmayados por el hambre. Ni tienen fuerzas para sostener las armaduras. Las mujeres, demacradas y pálidas, cuecen raíces, ratones y sabandijas.

¡Felices los que pueden comer un bocado! Porque los hay que remojan las correas y las suelas de los zapatos y las mastican, ilusionándose que comen algo.

Don Pedro de Mendoza, desde su tienda de campaña, imparte las órdenes más severas. El que hurte una ración de comida, será ahorcado. Sin embargo, muchos se juegan la vida. Cuando muere un compañero, cuatro o cinco conquistadores se confabulan para hacer creer que sigue vivo y repartirse la ración que le corresponde. Tres españoles más audaces roban un viejo rocín, lo matan y lo descuartizan.

Todos los días comen un trozo de carne cruda y podrida, hasta que alguien los delata. Si aun tuvieran un poco de carne que repartir, el delator se callaría; pero sólo quedan los huesos roídos. Don Pedro de Mendoza, inflexible, hace dar tormento a los tres infelices hasta que confiesan su hurto. El delito, a juicio de Mendoza, merece la muerte. Enseguida, en la parte más alta de la colina se levantan tres horcas de las cuales cuelgan los tres españoles. Hasta los indios ven desde lejos los cuerpos que se balancean.

Cuando llega la noche, en una tienda de las más apartadas, varios conquistadores comprenden que así no pueden vivir. Uno de ellos ya está moribundo. Su hermano yace a su lado, con las manos apretadas sobre el vientre hundido. Los otros conquistadores se mesan las barbas desesperados... ¡Si pudieran comer algo!—murmuran.— ¡Si pudieran desenterrar aunque fuera a un muerto para comérselo!

¡Desenterrar un muerto! Pero ello es imposible. Los cadáveres insepultos están descompuestos y se deshacen solos. Lo único que se podría comer son los tres ahorcados. Ya los han picoteado en los ojos las aves de rapiña. También han desgarrado sus ropas para comerles el pecho y los muslos. No las aves, sino ellos, deberían comer aquella carne humana para no morir de hambre. ¿Acaso los guaraníes no comían a otros hombres?

Los tres conquistadores tratan de animar al moribundo y a su hermano, ya casi inconsciente. Les dicen que van a comerse a los ahorcados para poder vivir aun unos días, hasta que los indios se alejen de Buenos Aires. El moribundo no contesta. Su hermano abre muy grandes los ojos, mudo de horror. No tiene fuerzas para erguirse y ve cómo sus tres compañeros se deslizan como sombras entre las tinieblas, en dirección a las horcas de las cuales penden los ajusticiados. Imagina cómo se acercan a los cadáveres y les cortan los muslos, cómo muerden la carne fría, de color ceniza, en tanto que las lágrimas corren por sus barbas hirsutas, y sin darse cuenta de ello su boca se aproxima al brazo de su hermano, que ya tiene la rigidez de la muerte. Los dientes mastican la carne flácida, cubierta de sudor frío, y entre tanto su mente recuerda, como en sueños, aquellos años en que él y su hermano vivían en un pueblo andaluz. Recuerda la vieja madre que los mimaba a ambos y al partir a América los abrazó segura que no los volvería a ver. Luego corre como un loco fuera de la tienda y se pierde en la noche, entre los rumores del viento.

El conquistador que se comió a su hermano se llamaba Diego Gonzalez Baitos.

Paul Groussac ha negado la existencia de Diego González Baitos. "Por cierto — nos dice en una nota a "La Argentina" de Ruy Díaz de Guzmán — que nadie conoció jamás al desgraciado aquel, si es

que existió. La lúgubre leyenda, nacida en los horrores del hambre (también la refiere Schmidel) se incorporó a los casos de antropofagia entre los españoles.”

Estos juicios de Groussac son por completo equivocados. Diego González Baitos fue un personaje real e histórico. Su nombre y su drama fueron conocidos por todos los conquistadores. Schmidel, Ruiz Díaz de Guzmán, Luis de Miranda, Bartolomé García, Martín del Barco Centenera, Francisco de Villalta y Gregorio de Acosta mencionan su nombre o aluden a él. Nosotros hemos hallado documentos en los cuales aparece citado y hasta su testamento.

Francisco de Villalta es uno de los primeros testigos que refiere que en Buenos Aires “de verse tan hambrientos, les aconteció comer carne humana, y así se vido que habia dos hombres que hicieron justicia se comieron de la cintura para abajo”. Gregorio de Acosta también relata que en Buenos Aires “se comieron muchos hombres unos a otros”, y Centenera, como un eco, confirma estos y otros casos horribles. Schmidel es el primero que consigna la historia de los tres ahorcados por comerse un rocín, de los otros españoles que les cortaron los muslos y de “un español que se comió al hermano que había muerto en la ciudad de Buenos Aires”.

Este español que se comió al hermano, es Diego González Baitos. A él alude Luis de Miranda cuando cuenta que en Buenos Aires

“las cosas que allí se vieron
no se han visto en escritura:
comer la propia asadura
de su hermano...”

Ruiz Díaz de Guzmán conoció al desdichado Baitos. Por él sabemos que junto con otros españoles antropófagos huyó de Buenos Aires al Brasil, lleno de temor, a esconder en las selvas su desgracia. Uno de los españoles huídos, nos dice Ruy Díaz de Guzmán, “se dijo por pública tradición haber muerto a su compañero para mantenerse de sus carnes, al cual yo conocí, llamado Baitos”.

Cuando en España se tuvo noticia de estos hechos, el Rey despachó una Real Cédula el 20 de noviembre de 1539, en la cual perdonaba a todos los españoles que hubiesen comido carne humana para que pudiesen volver a las ciudades y no “pasasen la vida sin oír los Divinos Oficios ni hacer obras de cristianos”.

Alvar Núñez se encontró en la costa del Brasil con los españoles antropófagos y los llevó consigo a la Asunción. Uno de aquellos españoles — explica Guzmán — “era de quien se dijo haber comido a su compañero”.

El infeliz Diego González Baitos había sido en Buenos Aires amigo

del balletero Bartolomé García, el cual, en una memoria del 24 de junio de 1556, dirigida a Irala y luego remitida al Consejo de Indias, recuerda que Francisco Ruiz Galán "nos demandó al Señor don Pedro y a mí y a Baitos para que cuidásemos con él en guarda de las naos...".

Baitos no se olvidó nunca de su antiguo compañero Bartolomé García y en su testamento fechado en la Asunción el 1º de junio de 1544, lo menciona entre sus herederos.

El nombre de Baitos también lo hemos hallado en un "Inventario de varias cartas de Obligación" que el 4 de marzo de 1545 Alonso Cabrera entregó a Diego de Tovalina.

Después de esta fecha perdemos su rastro; pero con los testimonios y documentos citados, creemos que nadie volverá a dudar de la existencia de Diego González Baitos, el antropófago que se comió a su hermano.

Vivió en la Asunción largos años, rodeado por su fama sombría, como el más miserable de los conquistadores.

ENRIQUE DE GANDÍA

La Comisión Protectora de la Bibliotec-Museo "América", organiza concursos entre los estudiantes universitarios de Santiago y los de América, sobre temas hispanoamericanos, con premios en metálico, habiendo correspondido el de 1935 a los señores don José Pérez Bustamante y don Joaquín Seijo Alonso, de la Facultad de Filosofía y Letras de Santiago; gestiona actualmente el establecimiento de becas en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, para alumnos egresados de la de Santiago, y de otras, reciprocamente, en Santiago para egresados de Buenos Aires.

Los suscriptores de la Biblioteca -
"Adhesiones"

ADHESIONES Y COOPERACIONES

El objeto de esta sección es dar a conocer a los lectores de la Biblioteca el estado de las adhesiones y cooperaciones que se han realizado en el curso del presente año. Como es sabido, la Biblioteca ha sido siempre una institución que ha contado con el apoyo de un gran número de personas que han querido contribuir a su desarrollo y a la difusión de la cultura. Este apoyo se ha manifestado de diversas formas, desde la adquisición de libros hasta la realización de actividades culturales y educativas. En el presente año, se han realizado un total de 15 adhesiones y cooperaciones, que han permitido adquirir un total de 100 libros y realizar un total de 50 actividades culturales y educativas. Estas adhesiones y cooperaciones han sido realizadas por personas de diversas edades y profesiones, lo que demuestra el interés de la sociedad en general por la cultura y la educación. Este apoyo es fundamental para el desarrollo de la Biblioteca y para la difusión de la cultura. Por lo tanto, se agradece muy especialmente a todas las personas que han contribuido a su desarrollo y a la difusión de la cultura. Este apoyo es fundamental para el desarrollo de la Biblioteca y para la difusión de la cultura. Por lo tanto, se agradece muy especialmente a todas las personas que han contribuido a su desarrollo y a la difusión de la cultura.

Los cooperadores de la Biblioteca - Museo "América"

En los 33 años corridos que lleva de existencia la Biblioteca-Museo "América", aparte de las innumerables adhesiones y notas de estímulo y aplauso recibidas por el fundador y las Comisiones Protectoras, surgieron en distintos países y épocas, entusiastas cooperadores que han ayudado, y muchos continúan ayudando, al fomento de la institución.

Y es deber nuestro señalarlos para estímulo y como ejemplo de patriotismo y de fraterna comunión espiritual.

Siguiendo el orden de antigüedad en la acción cooperadora, destacamos hoy en primer término a la distinguida dama y escritora uruguaya, doña Laura Carreras de Bastos, de Montevideo.

Solicitada por el fundador la adhesión de la Liga de Damas Católicas del Uruguay en 1910, ésta resolvió agregar a sus múltiples actividades la sección de Intercambio Intelectual Ibero Americano, organizando en ella la Comisión Protectora de la Biblioteca "América" en el Uruguay, con la presidencia de la recordada señora Carreras de Bastos, e integrada por las damas más distinguidas de aquel país.

Fundamentaron la adhesión de la Liga en la notable carta dirigida al Sr. Busto, por el ilustre Arzobispo de Montevideo, Dr. Mariano Soler, la que por sus términos y fundamentos, produjo los más cálidos elogios de la colectividad española y una conferencia en el Ateneo de Madrid.

La señora de Bastos, que tomó a su cargo la ímproba tarea de secundar al iniciador de la institución, mantiene hasta el día sus entusiasmos y perseverancia admirable, para culminar en la Biblioteca el caudal bibliográfico y el prestigio del Uruguay en la vieja Universidad Compostelana. Su labor meritísima se resume con el siguiente aporte: Infinidad de libros, entre ellos, donados por el Senado uruguayo, la colección completa de las deliberaciones del Senado y Cámara de representantes del Uruguay; los bustos en bronce de siete próceres de la Independencia; la bandera nacional; colecciones mineralógicas, musicales y gráficas; de flora y fauna, y albúmenes artísticos de pensamientos, poesías, pinturas y dibujos de gran mérito.

El magnífico aporte de la señora Carreras de Bastos y sus dignísimas colaboradoras, que fueron capaces de inquietar a los espíritus más selectos de su patria, en beneficio de la Biblioteca-Museo "América", vale mucho materialmente; el valor espiritual que representa

para España y para la Universidad Compostelana, vale tanto, que no tiene precio.

Hay más aún: la velada realizada en el Teatro Solís, con motivo de la entrega de los bustos y bandera donados para la institución, a la que concurrieron el Poder Ejecutivo, representantes del Cuerpo Diplomático; autoridades comunales y representaciones culturales y sociales. Ha sido, tal vez, la más original de cuantas se hayan celebrado en aquella Capital, dejando por mucho tiempo un recuerdo gratísimo mezclado con un fraterno afecto para España y una respetuosa consideración para la ilustre Universidad de Santiago.

Más tarde, unos Juegos Florales femeninos, celebrados en el Club Católico de Montevideo, en honor y beneficio de la Biblioteca "América", ratificaron una vez más los nobles sentimientos del pueblo uruguayo, que a impulsos de la señora de Bastos se renovaron en fraterna comunión espiritual.

La Comisión Protectora de la Biblioteca en Buenos Aires, valorando la labor intensa de la señora de Bastos, en Asamblea General de Socios, y con el Visto Bueno del Rectorado de la Universidad, le acordó el PREMIO BIBLIOTECA "AMERICA" con medalla de oro, que le fué entregado en acto privado, por exigirlo así la modestia de la agraciada.

El Centro Gallego de Montevideo, a su vez, en reconocimiento a esa labor benemérita, la nombró Socio de Honor.



La Comisión Protectora de la Biblioteca - Museo "América" invoca el patriotismo de los españoles y el de los hispanoamericanos, para solicitar fervorosamente su concurso a esta obra de nobles y efectivas vinculaciones, cuyo radio de expansión procura ensanchar constantemente

Los álbumes de la Biblioteca - Museo "América"

Para testimoniar el significado y calidad de la Biblioteca "América", al organizarla, quisimos que en ella se aunaran con las manifestaciones del pensamiento, la sensibilidad del espíritu; una comprensión lógica, espontánea, de virtudes, de afanes y afectos que le dieran vida perdurable, para que en ella, a toda hora y en todo tiempo, se oyera una oración de fraterna amistad.

Por eso, además de libros, pedimos símbolos, y después, esas oraciones simbólicas de hombres buenos, de mujeres santas, de los que piensan y meditan; de los que enseñan y aconsejan.

Oraciones todas, estampadas en páginas magníficas, de perfume para España; de unidad de raza; de exaltación patriótica; de consideración y respeto para la benemérita Universidad Compostelana.

Y a ello respondieron, primero, los uruguayos; después, los argentinos; más tarde, los ecuatorianos, con magníficos álbumes en los que los hombres eminentes de esos países, políticos, escritores, poetas y artistas, estamparon ideas, cantaron virtudes y exornaron bellezas que endulzan la vida.

Suscriben las primeras páginas, en el Album del Uruguay, el inmortal poeta Zorrilla de San Martín, con la siguiente plegaria:

"Vaya a España este "Album", como una nueva ráfaga de viento que le lleva al través del mar, la protesta de un amor que crece de día en día; sea mensaje y aclamación, promesa y esperanza, profesión de fé sobre todo, de fé inquebrantable en los destinos de la familia hispánica, cuyos miembros, dispersos sobre la tierra, sienten la necesidad de una casa solariega en que reconocerse, y no ven, ni pueden, ver, otra que la de la madre secular que los precedió en la vida y en la gloria de la estirpe.

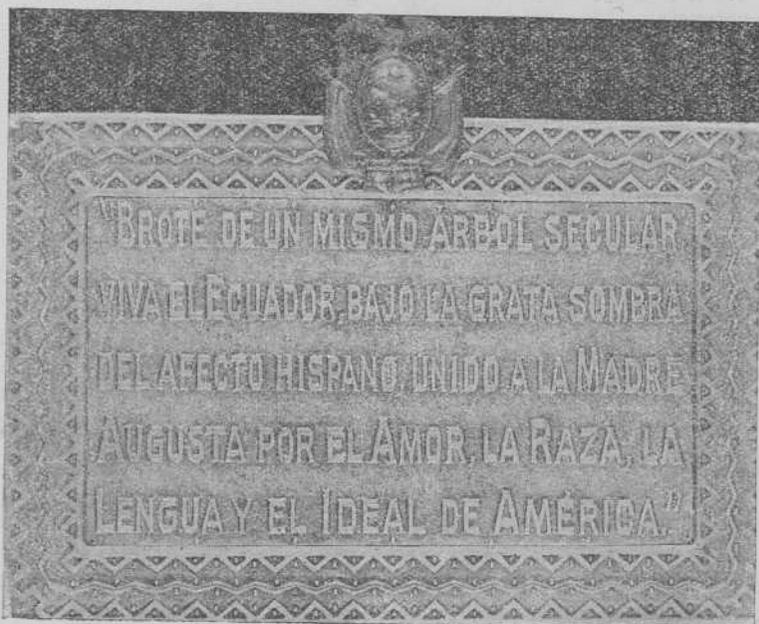
"A ella, a la señora Hispania, o al grande espíritu hispánico del pasado, del presente y del porvenir, levante el alma española, del uno al otro lado del Atlántico, en enorme coro litúrgico de alabanza y de veneración. Este Album de la República Oriental del Uruguay, sea uno de los acordes.

"Y que el angel tutelar de nuestra raza lo recoja entre el cielo y la tierra. Y lo conduzca fundido con el de toda América, hasta más allá de la tierra y del cielo; hasta el seno del Supremo Señor de los pueblos y de las razas, para que presida y bendiga los destinos de la nuestra.

JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

Montevideo.

El Album del Ecuador, exornado con una placa de plata y oro, lleva la siguiente inscripción; del notable escritor ecuatoriano, don Alejandro Andrade Coello: "Brote de un mismo árbol secular, viva el Ecuador, bajo la grata sombra del afecto hispano, unido a la Madre Augusta por el Amor, la Raza, la Lengua y el Ideal de América".



Placa de oro y plata que enriquece la cubierta del álbum del Ecuador y cuya inscripción es obra del distinguido literato ecuatoriano Don Alejandro Andrade Coello

Y en la primera página se lee:

"Un grupo selecto de juventud ecuatoriana, en el que figuran distinguidos quiteños, remite por medio de don Alejandro Andrade Coello, representante de la Biblioteca "América" en el Ecuador—este fervoroso Album—en el que palpita el corazón de la patria— al santuario de lectura que el genio de su ilustre fundador, el infatigable Gumersindo Busto, creó en la histórica y venerable Universidad de la urbe augusta y eterna, joya de Galicia, que se honra con el nombre de Santiago de Compostela.

"América", llamó su benemérito fundador a esa Biblioteca, como símbolo de acercamiento espiritual a España, como testimonio de intercambio intelectual, como signo de estrecha amistad y cultura hispanoamericana."

Firma la primera página del Album argentino, el fundador de la Biblioteca "América", don Gumersindo Busto, con la siguiente oración:

ORACION

Por la obra buena de identificar y fundir en plasma común a todos los pueblos que hablan la lengua gloriosa de Castilla; Por la comprensión entre ellos, que es necesidad humana y apetencia noble, a la que hemos querido dedicar nuestra vida de modestos obreros intelectuales; Por amor a España, a Galicia y América, ¡Quiera el cielo que este aleteo constante de libros sobre el mar, sea nuncio de próximas glorias comunes en la alta misión que la Historia ha reservado a la inagotable vitalidad de la Madre y al vigor de raza de las Hijas.

GUMERSINDO BUSTO

Páginas del álbum de las damas argentinas a la Biblioteca "América"

Del Dr. ANGEL H. ROFFO,
Director del Instituto experimental para el estudio del cáncer.

"Es con una grande y honda emoción que los hispanoamericanos al recordar a España, no olvidamos, que al fertilizar la agreste tierra de América con la sangre de sus hidalgos, nos legó su ética, su lengua, y su cultura centenaria, que sirvió de limo fertilizante y vigoroso en la formación de una nueva raza que conserva como un don preciado las condiciones biológicas y espirituales heredadas.

Buenos Aires, febrero 22 de 1936."

Del Capitán de Fragata (R)
Don HECTOR R. RATTO.

"Cuando las jornadas trascendentales de España en América sean iluminadas por la acción prístina de la Historia, Galicia, exhibirá junto al pensamiento de sus hombre ilustres, la labor de sus marinos nunca igualados... Entonces, desde las aguas de mi patria, se elevará una luz potente que proyecte: la fama de quienes surcaron la ignota Patagonia con los denodados capitanes Nodal; las viglias de aquellos habilísimos cartógrafos que se llamaron José Quiroga, Alejo Berlinguero y Bernardo Taforo; las marchas heroicas del Padre Cardiel,

Basilio Villarino y Juan de la Piedra sumado al talento del núcleo de oficiales de marina que nos trajo José Varela Ulloa para delinear la que hoy es nuestra frontera del N. E., principalmente a don Pedro de Cerviño, creador de aquel foco de auténtica cultura que fué la Escuela de Náutica...

“Con todo lo cual nuestra naciente nacionalidad adquirió esa conciencia geográfica, expresión primaria y fundamental de su destino.

Buenos Aires, 2 de marzo de 1936.”

ADHESIONES

DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

En 1934 se celebró en Santiago el XIV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias.

La sesión de clausura tuvo lugar en el Salón de la Biblioteca “América” como un homenaje a los pueblos americanos.

He aquí el resumen del acto, celebrado con solemnidad, que el Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras tuvo la bondad de comunicarnos:

“Reunidos en la Biblioteca “América” de la Universidad de Santiago, el sábado 4 del actual, continuó sus trabajos la sección de Ciencias Históricas, presidiendo D. Rafael Altamira y constituyendo la mesa los Sres Pérez Bustamante, Filgueira, Conde de San Paio y González García. A los lados del Sr. Altamira se sientan el Excmo Sr. Rector de la Universidad y el Alcalde de Santiago.

“El Sr. Pérez Bustamante da lectura al siguiente discurso:

“No he de molestar vuestra atención relatando una vez más la historia heroica de la fundación de esta Biblioteca en la que un hombre admirable ha dejado los mejores esfuerzos de su vida y las ilusiones más delicadas de su espíritu durante treinta y cinco años de labor incesante, entregando a Galicia la más rica y copiosa colección de libros americanos que tenemos en España.

“Gumersindo Busto, no esperaba ni desea recompensas. Le basta con la satisfacción y el orgullo de haber sido útil a su patria. Pero nosotros tenemos el deber de mostrarle nuestra gratitud. La Sección de Historia del XIV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, apreciando en su valor la importancia de esta donación, ha resuelto celebrar en este recinto su sesión de clausura dedicándola a Gumersindo Busto y a sus colaboradores y

trasmitiéndoles con su salutación la ofrenda de admiración y cariño a que tienen derecho.

Ha querido también asociar a este acontecimiento otra vida noble y fecunda, consagrada durante más de medio siglo a preparar investigadores, revisar en su cátedra y en sus publicaciones los problemas más esenciales de la historia de España en América. La figura venerable y prócer del maestro Rafael Altamira, que preside el acto, no podía estar ausente en este homenaje a nuestros hermanos de América.

“Pedimos al Gobierno de la República la Cruz de Isabel la Católica para Gumersindo Busto y una expresión de gratitud y de aliento para la Comisión Protectora de la Biblioteca “América” en Buenos Aires, que preside D. Pedro Magadán, y para Da. Laura Carreras de Bastos, representante de la misma en la ciudad de Montevideo.

“D. Rafael Altamira clausura la sesión pidiendo, como así se hace, que se apruebe por unanimidad la moción del Sr. Pérez Bustamante relativa a la creación de un Centro de Estudios Históricos en Roma, y la del congresista portugués Sr. Conde de Tovar, encaminada a crear una comisión mixta hispanoportuguesa, encargada de recopilar y publicar todo lo referente a la bibliografía de ambos países.

“Después recoge la propuesta del Sr. Pérez Bustamante en orden a las recompensas a Gumersindo Busto y a sus colaboradores de América, que es aprobada por unanimidad, pronunciando con tal motivo un interesantísimo discurso que se acuerda sea publicado íntegramente.”

De la ARGENTINA

Universidad Nacional de la Plata. — Presidente.

30 de enero de 1935.

Señor Gumersindo Busto

Buenos Aires.

Tengo el agrado de dirigirme a Vd. expresándole mi adhesión al justo homenaje que se le tributará en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago de Compostela.

La obra que Vd. ha realizado es digna del respeto de los hombres de estudio y del aplauso de los que sienten la trascendencia del ideal hispanista.

Usted es el esforzado creador de una Biblioteca americana en la capital intelectual gallega, y como lo acaba de reconocer un interesante editorial de “El Diario Español”, el mal profundo que aqueja al hispanoamericanismo es un defecto grave de información, es decir, de ignorancia recíproca.

Al fundador de la Biblioteca “América” de la Universidad de

Santiago de Compostela le hago llegar la expresión de mi simpatía y de mi solidaridad con sus ideales iberoamericanos.

(FIRMADO)

SECRETARIO

RICARDO LEVENE

PRESIDENTE

Del doctor José León Suárez, en 1926.

...Hoy he visitado detenidamente la Biblioteca "América" y he recibido la impresión de que Vdes. realizan una obra trascendental con esa iniciativa destinada a facilitar el estudio de la América viviente, actual, y del próximo porvenir..."

Del PARAGUAY

Del Dr. Silvano Mosqueira, siendo Ministro Plenipotenciario del Paraguay en Wáshington

Señor don Gumersindo Busto

...Es posible que antes de regresar a mi patria tenga oportunidad de poner los pies en la tierra sagrada de España, nación merecedora de todo mi respeto y de toda mi simpatía, no obstante el cúmulo de dieterios que contra ella he oído y leído por espacio de mucho tiempo. Sería una injusticia, y hasta casi me permitiría decir una imbecilidad, atacarla y condenarla a ella por errores de hace 3 ó 4 siglos, juzgados y comentados con el criterio de nuestra época.

Si los escritores del año 2000, por ejemplo, nos juzgasen a nosotros como algunos juzgan ahora a la España del siglo XV, quién sabe el cúmulo de atrocidades que contra nosotros también se escribirían! Mi criterio es invariable; mirar los vicios y las virtudes de España como cosas propias. Los denuestos contra España, en boca de un hispanoamericano, siempre me han parecido y me parecen escupir al cielo.

Que otros, en todo caso, se encarguen de la tarea de denigrarla. Pienso en esto lo mismo que E. Sellés. América, a pesar de todo, será siempre una prolongación de España; que en español amamos y en español rezamos y aprendemos".

Hago votos, una vez más, por el éxito de la Biblioteca "América" de la Universidad de Santiago de Compostela, a fin de que sea un hecho la aproximación espiritual entre España y las naciones a quienes dió su sangre y los atributos más bellos de su corazón y de su alma."

Del URUGUAY

Del Dr. Damián Vivas Serantes, de Montevideo:

"Sr. Gumersindo Busto

Buenos Aires.

...Cumpro con el deber de comunicar a Vd. que con esta fecha remito a la señora Laura Carreras de Bastos, Presidenta de la Comisión Pro Acercamiento Ibero Americano (de Montevideo), un ejemplar de mi "Proyecto de un Código de Procedimiento Penal, reformado, concordado y anotado", con destino a dicha Biblioteca "América", honrándome así en el hecho de rendir a España el delicado homenaje de un uruguayo que se jacta de haber aprendido en ella las mejores enseñanzas del derecho positivo."

Del ECUADOR

El Dr. Gerardo Falconi R., de Quito, puso en su libro "Hispano América para los Hispanoamericanos", lo siguiente:

"Para el Sr. Gumersindo Busto, fundador de la Biblioteca-Museo "América" como una prolongación de cultura y de ciencia de la ilustre Universidad de Santiago de Compostela en España. Con mi mayor admiración y con mi mayor anhelo de que se establezcan entre nosotros vínculos ideológicos y un intercambio de comunicaciones y libros."

De HOLANDA

Del internacionalista cubano, Dr. Antonio G. de Bustamante; desde La Haya:

"Sr. Gumersindo Busto

Buenos Aires.

Me remiten de La Habana su comunicación relativa a los libros que solicita para la Biblioteca "América".

Escribo con esta fecha a mi bufete para que inmediatamente le remitan las obras mías que no estén agotadas.

Acepte con esa modesta contribución mi aplauso cordial y una

frase de aliento en la empresa de alta cultura americana que Vd. ha fundado y dirige."

De NICARAGUA

De don Salvador Mendieta, dirigente de la política unionista de Centro América, desde Diriamba.

...Aplaudo la labor de Vdes., porque en nuestros países iberoamericanos hace falta el intercambio de ideas y de comercio y de todo cuanto puede estrechar más y más a nuestros pueblos. Ninguna raza del mundo se halla tan bien dotada como la nuestra para llegar a constituir un bloque formidable de naciones prósperas y civilizadas para escalar el más alto puesto en los afanes del progreso."

Un obsequio grato y significativo

Acumular en la Biblioteca-Museo "América" elementos de cultura, de tradición afectiva y de divulgación material de los países americanos, constituye para el fundador y las comisiones protectoras una preocupación diaria.

El Círculo Militar Argentino, institución prestigiosa de las fuerzas armadas de la Nación, ha querido asociar sus simpatías a la patriótica empresa que realiza la Biblioteca-Museo "América", obsequiándola con un hermoso bronce que representa un granadero de San Martín, que lleva al pie una placa con la siguiente dedicatoria:

**"Granadero de San Martín — Obsequio del
Círculo Militar Argentino al Museo de la Bi-
blioteca "América" — Universidad de Santiago
de Compostela"**

Muy complacida, la Comisión Protectora, agradeció oportunamente a las autoridades del Círculo Militar Argentino el magnífico regalo que ha de lucir en el Museo de aquella Casa de Estudios.

Creación de la Comisión Protectora de la Biblioteca-Museo "América" en la República Dominicana

Casa de España — Santo Domingo, noviembre de 1933.

Sres. Dr. Pedro Magadán y Marcial de Laiglesia, Presidente y Secretario respectivamente de la Comisión Protectora de la Biblioteca-Museo "América" de la Universidad de Santiago, España. — Buenos Aires — República Argentina.

Distinguidos señores:

En sesión celebrada por la Junta Directiva de esta sociedad, el día 30 de Octubre próximo pasado, se conoció del contenido de su atenta carta de fecha 9 de septiembre último, y mereciendo toda nuestra simpatía al alto fin que Vdes persiguen, se resolvió nombrar, con carácter permanente, a seis distinguidos socios de este Centro para establecer en esta ciudad la COMISION PROTECTORA DE LA BIBLIOTECA-MUSEO "AMERICA" de la Universidad de Santiago de Compostela, a quienes al mismo tiempo de comunicarles el nombramiento, se les convocó para una reunión que fué celebrada el día 5 del actual en la Secretaría de esta institución, con el objeto de darles la debida información al respecto y cambiar impresiones sobre el particular, a fin de que la Comisión quedara desde luego debidamente constituida y pudiera dar comienzo a la labor que le corresponde.

Según Vds. verán por un ejemplar del periódico "*Listín Diario*" que les remitimos, en la reunión indicada quedó definitivamente constituida la referida Comisión en la siguiente forma:

Presidente: D. Joaquín García do Pico; *Vicepresidente:* D. Ramón Emilio Jiménez; *Secretario:* Lic. Pelayo Cuesta; *Tesorero:* D. José de J. Ravelo; *Vocales:* D. Vicente Ortiz y D. José Lebrón Morales.

Creemos conveniente manifestarles que el señor do Pico es actualmente Vicepresidente de esta Casa de España; el Sr. Cuesta, abogado y Secretario General de la misma; el Sr. Giménez, Superintendente General de Enseñanza de esta República; y los Sres. Ravelo, Ortiz, y Lebrón Morales, son también personas distinguidas y socios de este Centro.

Mucho nos agrada el poder darles esta información, y ahora espe-

ramos que la Comisión habrá de desempeñar su cometido satisfactoriamente, lo que muchísimo celebramos.

Nos es grato saludarles muy afectuosamente, quedando de Vdes. con la mayor consideración.

José R. Sanz, Presidente. Pelayo Cuesta, Secretario Gral.

A su vez, la Comisión nombrada, en nota de su Presidente, de la misma fecha, da cuenta de su constitución en términos parecidos, agregando al final: "En la reunión expresada, y como primer acuerdo de esta COMISION PROTECTORA, se resolvió tratar de conseguir la bandera dominicana según las indicaciones de Vdes. al respecto, y al efecto, el Sr. Vice Presidente de la Comisión, don Ramón Emilio Jiménez, prometió hacer las gestiones necesarias a fin de que la bandera sea especialmente confeccionada en la Escuela de Labores de Señoritas de esta ciudad, de cuyo resultado tendremos el gusto de informar a Vds. en su oportunidad".

La Comisión Protectora de la Biblioteca - Museo "América", deposita anualmente en Correos miles de piezas de correspondencia; dispone la encuadernación de cientos de libros y el envío de éstos y demás objetos a la Universidad de Santiago; premia anualmente con el título de SOCIO DE HONOR Y MEDALLA DE ORO, a la persona o institución que más se haya distinguido en la obra de protección.

DONACION DE BANDERAS

PARAGUAY

Solicitada por la Comisión Protectora la cooperación de la distinguida dama paraguaya, doña Celina González Peña, viuda del bien conocido abogado y hombre de letras, Dr. Rafael Calzada, para que fuera donada la bandera de su patria a la Biblioteca, quiso ella, por sí y por sus compatriotas, rendir ese homenaje a España, enviándonos una preciosa enseña bordada, con la siguiente nota:

Sr. D. Gumersindo Busto.

Distinguido señor:

Con mucho gusto envío a Vd. la bandera paraguaya que obsequio a la Biblioteca "América". La idea de reunir las de todas las naciones hijas de España, merece calurosos aplausos.

Lleno el pecho de júbilo, ofrezco una gloriosa, por su pasado y su presente.

Aprovecho esta ocasión para saludar a Vd. nuevamente, reiterándome su afma."

CELINA GONZÁLEZ PEÑA
VDA. DE CALZADA

COSTA RICA

San José de Costa Rica, 27 de febrero de 1934.

Señor don Gumersindo Busto.

Director de la Comisión Protectora de la Biblioteca "América"
Buenos Aires.

Distinguido señor:

Cábeme el honor de acusar recibo de su importante comunicación de 11 de enero próximo pasado, en la que se sirve darme informes sobre la fundación, vida y propósitos de la Biblioteca-Museo "América", dignamente fundada por Vd. con visión justa de lo que para nuestras tierras significa la creación de un Centro de tal naturaleza.

Mucho gusto tendré, tan luego se inicien las tareas del Colegio que dirijo, en colaborar junto con el alumnado, en el envío de obras nacionales, y especialmente pondré empeño en la remisión de nuestro emblema tricolor, que mis alumnas tendrán el placer de confeccionar y bordar como un homenaje de fraternidad hacia la Madre Patria.

Con protestas de mi consideración distinguida, quedo de Vd. muy

atento servidor, firmado: Claudio Cortés Castro — Director del Colegio Superior de Señoritas.”

MEXICO

Liga de Acción Social — Mérida de Yucatán, 30 de octubre de 1935.

Sr. Dr. Gumersindo Busto

Fundador y Director en Buenos Aires de la Biblioteca “América”.

Estimado señor, consocio y amigo:

Hasta hoy vengo a contestar su muy grata carta del 9 de julio, en la que nos invita a que las damas mexicanas, hagan donación de la Bandera Mexicana a la Biblioteca “América” de la Universidad de Santiago de Compostela, España.

Precisamente, éste ha sido el motivo de la tardanza en responder, pues querían que al contestarle, le hiciera saber que la Bandera Mexicana está ya en camino de la Universidad de Santiago.

En efecto, por las copias de las cartas que dirigimos al Sr. Rector de la Universidad de Santiago, y que remitimos a Vd. con esta carta, verá que su invitación no sólo fué aceptada gustosamente por la Liga de Acción Social, sino con agradecimiento, porque nos ha proporcionado Vd. la oportunidad de satisfacer una vez más nuestras aspiraciones de reunir a todas las naciones hispanoamericanas, en el seno de la Madre Patria, por medio de las respectivas enseñas que las representan.

La única variación hecha al proyecto de Vd. por nuestra parte, ha sido que en vez de que la donación la hagan las damas mexicanas, nuestra Liga no quiso dejar pasar esta bellísima ocasión de ser ella la que en nombre de la Patria donara su Bandera. Entendimos que para el fin que Vd. se propone, no habría ningún inconveniente en la variación que vino a satisfacer nuestro deseo de poner, siempre que se ofrezca, nuestro pequeño contingente en la obra de acercamiento de todos los pueblos de habla hispana.

Me es grato dar a Vd. las gracias por la remisión de algunos interesantes diarios de esa ciudad, que nos remite de vez en cuando y de reiterarle nuestra consideración y particular estima.

El Presidente: Gonzalo Cámara.”

La Biblioteca-Museo “América” es obra del impulso inicial y de los constantes desvelos de su fundador, durante 32 años; de los donantes de libros u objetos valiosos de significación hispanoamericanista; de los Socios Protectores (5.— \$ por año); de los socios de Mérito (25.— \$ por año).

NOTICIAS Y
COMENTARIOS

La Biblioteca-Museo "América" sirve de pedestal a los propósitos de ampliación cultural hispanoamericana que se propone realizar la Universidad de Santiago de Compostela

Es sabido que el malogrado doctor Alejandro Rodríguez Cadarso, Rector que fué de la ilustre Universidad Compostelana, formó parte del Congreso Constituyente como diputado por Galicia.

Los debates sobre Educación pública le han dado más de una oportunidad para poner de manifiesto las ansias de nuestra escuela superior y las deficientes asignaciones con que el Estado contribuye a su sostenimiento; la postergación persistente en las justas demandas para mejorarla y la preferencia irritante que se mantiene con algunas otras de España, no obstante el cambio de régimen, sin que altere esta situación las inquietudes de la colectividad.

La discusión suscitada en el Congreso sobre la creación del Instituto de Estudios Americanos en la Universidad de Sevilla, dió motivo al doctor Rodríguez Cadarso para intervenir activamente en el debate, reclamando para Santiago un instituto similar y mayor equidad del Ministerio de Instrucción Pública, manifestando que no debía olvidarse que existía en ella un verdadero venero de elementos para el estudio moderno de lo que a América atañe, y que es lo que más debe interesar en los tiempos presentes.

Pidió con gentil mesura, un decreto para la vieja Universidad Compostelana en la sesión del 23 de marzo de 1931, diciendo entre otras cosas referentes a las consignaciones universitarias:

"En tiempos pasados se señalaban notorias diferencias en las consignaciones que se ofrecían a los distintos centros docentes (concretaré la cuestión de un modo especial a las Universidades españolas), y estos privilegios realmente no podían justificarse ni por el número de alumnos, en lo que esta razón pueda explicarlo, ni siquiera, y esto sería lo principal, en eficacia de la labor docente. Se establecían jerarquías en las Universidades; se hacían castas de profesores y de alumnos entre los españoles. Tengo que hacer, sin embargo, alguna excepción. Se dan, es cierto, algunas más, pero indiscutiblemente la más notoria es la que voy a mencionar en este instante: el aumento verdaderamente extraordinario que se otorga a las dotaciones de la Fa-

cultad de Medicina de Madrid. Basta decir, señores Diputados, que solamente alguna de las consignaciones para cierta cátedra es superior a la consignación total para algunas Facultades de Medicina de España.

“Otra de las cuestiones que quiero traer en este instante es la que se refiere a la creación del Centro de Estudios Hispano Americanos en Sevilla. Cuando el señor Fabra Rivas defendió brillantemente en esta Cámara una proposición de ley encaminada a la creación del Centro dicho en la Universidad de Sevilla, de la cual yo también he tenido el honor de ser profesor, únicamente razones de orden reglamentario me impidieron intervenir no sólo para ofrecer mi aplauso a los propugnadores de tal designio, sino para ayudar a servirlo mejor, solicitando que la Universidad de Santiago cooperase a esa labor, creándose un centro de investigaciones y de estudio en torno de la magnífica Biblioteca AMERICA que posee millares de obras selectas, tantas, que ya no encuentran cómodo albergue en los plúteos y anaqueles de la artística biblioteca del antiguo monasterio de San Martín Pinario, que cuidadosamente conservamos, porque aumenta de día en día, gracias al fervor y entusiasmo de nuestros hermanos los gallegos residentes en todos los pueblos de América hispana, que llevando al frente a un hombre benemérito, que quiero citar en esta Cámara, D. Gumersindo Busto, siente redoblado por el tiempo y la distancia su amor a la tierra vernácula y a su Universidad.”

“Esperaba, señores Diputados, momento oportuno para dar satisfacción a mi deseo, porque lo estimaba deber inexcusable, cuando recibo una carta de la que entresaqué algunos párrafos que son a un tiempo expresión de dolor y de amor a Galicia y a España. Está suscripta por Busto en la ciudad de Buenos Aires, en la ciudad más populosa de la Galicia ultramarina, que dijo un ilustre amigo mío, y que en ella radican muchos millares de españoles. Escuchadla:

“Leo hoy en la revista Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Arte, de Madrid, n.º 1020, octubre-noviembre de 1931, la creación oficial de un Centro de Estudios de Historia Americana, con un programa amplio de enseñanza, posiblemente de grandes proyecciones y resultados morales para España y para Andalucía, con asiento en Sevilla.

“Galicia, que desde hace 27 años ha querido cimentar la fundación de un instituto análogo, teniendo una base magnífica en la Biblioteca “América”, queda una vez más postergada en otra de sus legítimas pretensiones”.

“Me siento deprimido y apenado por el escaso resultado de mi esfuerzo personal de tantos años, puesto a contribución con todo amor, desinteresadamente, en bien de Galicia, y muy especialmente de esa querida Universidad a la que he dado lo mejor de mi vida...”

“No sé cuál será ahora el sentir de esa ilustre Universidad; si han

considerado para reclamar para nosotros, para la Universidad gallega, lo que creo le pertenece con más derecho; por la existencia de la Biblioteca y porque es Galicia la de mayor aporte de emigrantes para los países americanos; y también la que más necesita de la reivindicación de su nombre "asoballado" por culpa e injusticia de los mismos españoles"...

"Y tiene razón este benemérito gallego en reclamar para Galicia una parte en la realización de esos estudios hispanoamericanos, porque si es cierto, como decía brillantemente el señor Ministro de Instrucción Pública, hace pocos días, que en el Archivo de Indias ha quedado constancia de los máximos aciertos y de los máximos errores de nuestra historia en no lejanas centurias, tampoco puede negarse que los gallegos están escribiendo las páginas más intensas en la Historia contemporánea de las relaciones de España con América."

"Yo rogaría al señor ministro de Instrucción Pública que estudiase, con el fervor y el entusiasmo que pone él en todo cuanto tiende a servir los intereses de la cultura patria, la conveniencia de establecer al calor de la Biblioteca "América", un centro una Institución, aunque sea modesta, de estudios económicosociales de Suramérica. Ello tendría una importancia extraordinaria: aparte de otros aspectos, quizá, como orientación de la emigración; y nuestros hermanos que se ven precisados a emigrar a lejanas tierras para ganar el pan, encontrarían en el abrazo de despedida que les diera la Universidad de Santiago, la compensación a aquellos afanes, de los entusiasmos que ellos ponen por servirla. Si ello pudiera tener realidad, los hombres de la Universidad gallega prestarían, con todo entusiasmo, su ayuda a esa labor.;"

Para vigorizar el pedido formulado por el Rector, Dr. Rodríguez Cadarso, las sociedades españolas de Buenos Aires, a iniciativa de la Comisión Protectora de la Biblioteca "América", elevó al Ministerio de Instrucción Pública de España una instancia confeccionada en precioso pergamino, que decía así:

"Instancia que las Instituciones Gallegas y otras amantes del Intercambio Intelectual Hispanoamericano, elevan al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública de la República Española, solicitando la oficialización del Instituto de Estudios Americanos de la Universidad de Santiago.

Buenos Aires.

Excmo. Sr.: La República Española, surgida del pueblo con serenidad y grandeza nuevas en la Historia, está respondiendo, por medio de sus hombres de gobierno, a los altos designios de su espíritu originario, con las más claras y firmes expresiones positivas.

"Una de ellas,—la que interesa fijar como plano de reflexión en este escrito; la que abre ámbitos de amplia confianza a la idea que hoy encariña e inquieta a los gallegos de América— es ese rotundo y

bello contorno de la figura mental española que, con motivo del debate sobre el presupuesto de Instrucción Pública, fué trazado por la serena y bien inspirada elocuencia del Excmo. Sr. Ministro a quien tenemos el honor de dirigirnos, y de los señores diputados que tomaron parte en la noble gesta parlamentaria.

“Hay entre las enmiendas y proyectos surgidos con tal motivo en



Cubierta de la instancia elevada al Ministro de Instrucción Pública de España, solicitando la oficialización del Instituto de Estudios Americanos de la Universidad de Santiago.

Está pintada en pergamino y es obra del conocido escritor y artista gallego Marcial de Laiglesia

el seno de la Cámara, uno que ofrece la exígua apariencia de las finas esencias concentradas, pero que, como ellas, habría de difundir un aroma necesario en el ambiente de instrucción de Galicia, y aún más, por el aporte de reflejos sentimentales, en el de las colectividades gallegas de las repúblicas suramericanas.

“Refiérense los solicitantes a la destacada intervención del Diputado Sr. Rodríguez Cadarso, Rector de la Universidad Compostelana,

en la parte que afecta a la propuesta de creación de un Centro de Estudios Hispanoamericanos, anexo a la Biblioteca "América" y radicado con ésta en aquella Universidad.

"Preceda a todas las consideraciones que sobre este proyecto hemos de someter a la superior de V. E., una declaración capital en estos momentos en que la República Española hace frente con éfrica abnegación a las dificultades económicas que son signo mundial de los tiempos y problema natural en el organismo español, tras el vigoroso esfuerzo realizado. Esa declaración es la de que el Instituto de Estudios Americanos de la Universidad de Santiago, que debería funcionar al amparo y en la fraternidad de la Biblioteca "América", radicada hace treinta y dos años en la misma Universidad, podría fundarse sin carga inicial obligada para el Tesoro Público, dejando a juicio del Gobierno y a sus posibilidades económicas el consignar poco, mucho o nada en los Presupuestos con destino al mencionado organismo."

"Y esto, Excmo. Sr., que, como petición, aparenta la inconsistencia de las torres en el aire, da a nuestra memoria grato estímulo para recordar que la obra propuesta existe ya; que la fina sensibilidad y el cordial desinterés de los señores Catedráticos de la Universidad Compostelana, prestan desde hace años, de un modo privado, el calor de su entusiasmo a dicha obra, en la que ve su anhelo un necesario complemento de la Biblioteca "América", hija ésta de análogas aspiraciones, que hace treinta y dos años florecieron entre los gallegos sudamericanos y que llevaron su fragancia—brote de pura savia, no corrompida en la lucha positivista que marca la ley fatal de la emigración—al gran campo de cultura que es la ciudad ateniense de Galicia."

"Y ahora que la limpia voluntad y las ansias encumbradas de los firmantes han tenido el honor de ofreceros, Excmo. Sr., toda comprensión para las probables dificultades de orden económico, van a permitirse exponer a vuestra alta consideración las razones sobre que se alza su deseo de que el Instituto de Estudios Americanos de Santiago sea oficializado como anexo a la Biblioteca "América".

"Dos tierras hay en España que son vínculos específicos con estas que la madre magnífica pariera dolorosa y apasionadamente en el mar: el vínculo, agarrado al subsuelo histórico, de una parte de Andalucía, y la raíz flotante de Galicia.

"Si fuera necesario desarrollar esta fórmula, los que suscriben dirían que, así como Sevilla representa la tradición, el gran documento del Archivo de Indias, Galicia representa el elemento vital, el nexo de sangre de todos los tiempos. Y en días en que la España conquistadora y civilizadora de antes se saca de su propia inmortal entraña una vitalidad nueva y moderna, y en que, al lado de las armaduras de los museos y de los códices de los archivos, está haciendo lugar

para que mañana quepan dignamente los trofeos del pensamiento y de la gesta social, no sería racionalmente posible que dejaran de conjuntarse las actividades que depuran y esclarecen el concepto de la vida pasada con los que allanan e iluminan el camino de la vida presente.

“El Centro de Estudios Hispanoamericanos creado en Sevilla por el Gobierno de la República, ha de realizar, sin duda, una obra magna; pero ella sería unilateral si no se le uniesen elementos de mayor integración en las rutas americanas de Galicia; en el conocimiento que Galicia lleva en sí, como un sentido más, de los problemas de la emigración, de los aspectos constructivos sudamericanos, de las necesidades y de los medios prácticos de acción, de los suspiros sin aire y de las lágrimas sin luz que tantas veces se ocultan en el vivir estrepitoso y cardiaquizante de estas grandes ciudades de aluvión; de todo ese caudal de experiencias vividas y de anhelos nunca muertos en que España es rica por Galicia.

“Es necesario, y sería altamente justo, que estos gallegos que en la barca mínima, pero insubmersible, de su fé en la vida— que es la fé en sus propias virtudes—cruzaron el mar trazando la cifra máxima de la emigración española; es necesario que estos gallegos que dieron a América, por su mayor número, el mayor rendimiento de las virtudes españolas, y que en más alto grado sufrieron también cuanto de amargo y de hosco tiene la incompreensión entre América y España, puedan amparar un poco sus dolores y reforzar su obra en la existencia de organismos como el que ahora mueve nuestros amores. Ese organismo vendría a ser la voz oficial que preparase el alma de la emigración contra los escollos que la realidad suele ofrecerle como dura sorpresa.

“Entienden los firmantes que no es esta la oportunidad de trazar un programa completo, sino de bosquejar discretamente el cuadro de sus aspiraciones. Y esto creen haberlo hecho ya, en la medida que su cortesía de peticionarios les impone.

“En nombre, pues, de los altos y positivos fines a que se han referido; invocando los principios de renovación y perfeccionamiento que son médula espiritual de la República Española, y acercándose fervorosamente a los hombres de gobierno, que tan cumplidas pruebas están dando de rectitud y capacitación,

SUPPLICAN a V. E. tenga a bien disponer la organización oficial del Instituto de Estudios Americanos, anexo a la Biblioteca “América”, en la Universidad de Santiago; quedando a la disposición de V. E. para todo informe.”

Suscriben la instancia la Institución Cultural Española; la Asociación Patriótica Española; el Club Español; el Centro Gallego de Buenos Aires; el Centro Gallego de Avellaneda; el Centro Gallego de Valentín Alsina; el Centro Gallego de Campana y veinte sociedades regionales más.

Comentarios

Un caso de hispanoargentinismo práctico

“Los fastos del hispanoamericanismo práctico se enriquecen hoy con una realidad más. Y no del orden lírico, ni platónico, ni siquiera pasajero, sino del eficaz; del permanente, del que realiza labor, y además, por si fuera poco, deja sembrados abundantes gérmenes de los que ha de resultar otra labor más amplia todavía.

“Nos referimos a cierto homenaje que en estos días organizase en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago de Compostela, en honor de una personalidad radicada en Buenos Aires, del escribano don Gumersindo Busto, nacido en Santiago, y que ha tenido el rasgo de dotar a dicha Facultad de un centro que se denomina Biblioteca-Museo “América”, a fin de que sirva para el estudio más intenso en España de la historia de los jóvenes pueblos americanos de habla española.

“Véase, por tanto, cómo responde la realidad a insinuaciones muy prudentes, no hace muchos días traídas a estas columnas por una personalidad relevante, acerca de los medios eficaces para impulsar el hispanoamericanismo. La Biblioteca “América”, que funciona ya eficazmente en la capital intelectual gallega, contribuirá poderosamente al mayor y mejor conocimiento de la historia contemporánea de las jóvenes naciones de la América hispana, acerca de cuya vida tan pocas ideas concretas y exactas suele tener la juventud estudiosa en España.

“La labor del libro, como la del periódico, tiene aún campos inmensos que explorar en cuanto a las instituciones y a las costumbres de los países de Hispanoamérica, y en esa biblioteca se ha atendido cuidadosamente los aspectos necesarios para que ese concepto de historia responda a la idea moderna de la historia, tan amplia y tan comprensiva en la actualidad.

Por otra parte, la ejemplaridad y la difusión que va a lograr el homenaje al fundador de la Biblioteca-Museo “América” — porque se ha hecho un llamamiento por la comisión organizadora, en nombre de las juventudes de Galicia, a fin de obtener el concurso de todos los amantes de la cultura — permite confiar en que la idea ha de adquirir una extraordinaria difusión. De ella puede bien derivarse una ejemplaridad, a fin de que esa institución fundada en la Facultad de Letras de Santiago de Galicia, obtenga imitaciones en tantos otros

centros y núcleos de la cultura hispana, universitarios y no universitarios.

El hispanoamericanismo, y más especialmente el hispanoargentinitismo, adolecen de defectos de información. Ni en España son exactamente conocidas las características de estos países del Plata, ni acá se conocen con la amplitud y exactitud debidas, muchos de los aspectos tan interesantes, tan aleccionadores de la vida española. Pues con centros e instituciones como esa que florece en el corazón de la cultura gallega, puédesse muy bien remediar ese mal, por lo que a España respecta.

Para que entre los dos pueblos, el argentino y el español, existan y se intensifiquen más cada vez los vínculos, conforme es debido a las modalidades diversas que integran el intercambio de ideas, de afectos, de comercio, de industria, de producción, precisa, como base indispensable, un mutuo conocimiento, en la medida de lo exacto y de lo veraz.

De la labor de divulgar en la Argentina el conocimiento de los temas y asuntos españoles, nos incumbe el deber a las entidades que actuamos en las diversas obras hispanas en este país. Pero al encontrar un español que tiene el buen acuerdo de atender al propósito de divulgar en España el conocimiento de las realidades de la vida argentina, y que para ello ha elegido un medio tan adecuado cual la fundación de una biblioteca-museo en el centro universitario más caracterizado de la región que con mayor contingente inmigratorio favorece al país argentino, no podemos por menos que sentir íntima satisfacción. Lo primero no es más que el cumplimiento de un deber. Esto otro que ha realizado el señor Busto, fundador de la Biblioteca-Museo "América" en la Universidad de Santiago, que toma su nombre del campo en que reza la tradición que descubrieron unas estrellas el sepulcro del apóstol, es algo más, mucho más, que el deber cumplido. Es el refinamiento del sentimiento de hispanoamericanismo, puesto que no es una entidad ni una personalidad argentina la que se preocupa por difundir allá por las anchurosidades del viejo solar español la noticia histórica, documentada y permanente, de las cosas y personas argentinas y americanas, sino un español, quien así realiza un pensamiento que llenó su vida entera y del que redundan provechos más para la Argentina que para España.

Es confortador el contraste. Mientras que hay grandes diarios nacionales que sólo tienen una pequeñísima parte de su papel que dedicar a los asuntos de España, un nacido en Santiago de Compostela, aunque residente en la Argentina durante muchos años, da cima y coronamiento a su obra de toda la vida, la de fundar en la Universidad gallega una biblioteca y museo dedicada a difundir y divulgar la historia y la cultura argentinas."

(de "El Diario Español", de Buenos Aires, 21 de enero, 1935).

D. ARTURO D. LEYRO

En esta Capital, falleció el 19 de abril del año próximo pasado, el escribano don Arturo D. Leyro, noble amigo nuestro y de la Biblioteca-Museo "América" a la que perteneciera como miembro de su Junta Directiva, desde los primeros días de su fundación.

Su amor a la patria y a la cultura lo llevaron al desempeño de cargos honrosos en diversas instituciones, entre otras, la Liga Patriótica Argentina; la Asociación Residentes Nicoleños y la de Fomento de Las Heras.

La Junta Directiva de la Biblioteca "América" lamenta profundamente la desaparición del digno compañero, que con sus consejos y opiniones, siempre sensatos, contribuía a una orientación conveniente y fraterna de la Institución, a la que él quiso tanto.

Asamblea - Junta Directiva - Socios de Honor

En la Asamblea General Ordinaria de la Comisión Protectora, celebrada de acuerdo con el estatuto de la Institución, el 14 de marzo del año último, fué renovada la Junta Directiva, quedando así constituida:

Presidente, Dr. Pedro Magadán; *Vicepresidente*, don Antonio Bóo; *Tesorero*, don Fernando Lorenzo Rico; *Secretario*, don Tirso Lorenzo; *Prosecretario*, don Francisco Pérez; *Vocales titulares*: Dr. Avelino Gutiérrez, Dr. José Pacífico Otero, Dr. José Luis Carrera, Dr. Augusto Cortina, Prof. don Antonio Rico de Santiago, don Francisco Bóo, don Seraffín Rodríguez Arias, don Enrique de Gandía y don Fernando García. *Suplentes*: don Estanislao F. Garay y don Bernardo G. Busto. *Director Bibliotecario nato*, don Gumersindo Busto.

Fueron también nombrados socios de Honor, el Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Dr. Ricardo Levene, el Embajador argentino en México, Dr. Roberto Levillier y la señora Josefa Toledo de Aguerri, de Nicaragua, en mérito a la labor hispanista intensa y provechosa que realizan tan prestigiosos ciudadanos.

NUEVA REMESA DE LIBROS

Por quinta vez, hemos embarcado con destino a la Biblioteca "América", 14 grandes cajas conteniendo 1.950 libros y folletos; 70 kilos de semillas de la flora del norte argentino, Misiones y Para-

guay; algunas piezas musicales, medallas, muestras de minerales y un cuadro.

El transporte, como otras veces, lo hicimos con flete gratuito, concedido, una vez más, por los señores A. M. Delfino y Compañía, representantes de la Compañía Hamburguesa de Vapores.

Igual atención nos dispensó el Sr. Cónsul de España, eximiéndonos del pago de derechos consulares.

Durante el curso académico actual de la Universidad Compostelana, invitados por sus autoridades, dieron algunas conferencias en la Biblioteca "América" el historiador mexicano, don Carlos Pereyra; el sociólogo chileno Dr. Agustín Venturino y la esposa de éste, la distinguida dama salvadoreña, doña Alice Lardé de Venturino.

Todas ellas han sido escuchadas por numeroso y distinguido auditorio, mereciendo los más calurosos elogios.

PUBLICACIONES

De la mayoría de los países de América llegan a nuestra institución, enviadas directamente a la Biblioteca o a esta Comisión Protectora, sendas publicaciones científicas, literarias y de estadística, que constituyen un apreciable aporte de estudio e información.

Nuestro efusivo agradecimiento por ello, a los gobiernos, instituciones y editoriales que tan eficazmente contribuyen al fomento del centro americanista de nuestra devoción, que lo es de interés y eficacia para todos los pueblos de este continente.

Nuestro reconocimiento también, ratificado una vez más, para cuantos nos prestan su concurso, donando libros o como socios, que nos permiten ensanchar la importancia de la empresa más sentimental y fraterna de América en España.

Poco más de un centavo diario es suficiente para proteger a la Biblioteca-Museo "América" con la cuota anual de socio Protector (5.= \$)

Y poco más de seis centavos diarios para suscribirse con la cuota de socio de Mérito (25.= \$)

SANTIAGO DE COMPOSTELA

es una de las ciudades más artísticas de España, por sus monumentos y paisajes circundantes. El turista encontrará cómodo y económico alojamiento; cicerones que le ilustren; guías de la ciudad escritas en varios idiomas; rápidos servicios de automóviles; excursiones en "autocar" a los hermosos rincones de Galicia.

Pida usted alojamiento en el

Gran Hotel Argentina

Calle SENRA, Santiago — España

Dirección Telefónica: ARGENTINOTEL

El más céntrico de la ciudad, el de mayor número de habitaciones con cuartos de baño y ducha, automóvil, garage e intérprete.

VISITAD VIGO

ITINERARIO
DE TODO
BUEN-TURISTA

La Gran
"Playa América"

Carretera de Bayona adelante, en eses en curvas, asomada a la mar luminosa de la ría viguesa y a la campiña verde.

En el kilómetro 52 de esta carretera, el turista toma hacia la derecha por otra calzada nueva; y a la vuelta de unos momentos se halla en la blanca, en la fina arena de la Playa América, frente a las Cíes legendarias y a los montes azules de Morrazo, al pie del Monte-Ferro, coronado por el monumento a los marinos civiles de todo el mundo.

La playa es bella como un ensueño y amplia: tres kilómetros de extensión. Y limpia como ninguna otra.

En la Playa América hay un gran restaurant, un dancing, un hotel de primer orden, y pronto habrá, también, un campo de golf.

En ella, en los meses de Agosto y Septiembre, se celebran lucidas fiestas: regatas de balandros en la ensenada, concurso de aviación, torneos de water-polo, de natación, de cricket, de tennis; ello hace de la Playa América el lugar de moda entre los de Galicia y uno de los preferidos en toda España.

Sus alrededores no tienen rival. Conpendian toda la gracia, todo el encanto de los paisajes, únicos, de la Galicia atlántica.

En la Playa América se alzan numerosos chalets de bella traza arquitectónica y dotados de toda clase de comodidades, incluso garage. Estos chalets se alquilan por la temporada de verano, amueblados por completo, o se venden a precios que oscilan entre 20 y 25 mil pesetas.

Otra comodidad es el ferrocarril eléctrico que hace el recorrido desde Vigo en media hora.

